

## ÁNGELES ESCRIVÁ Periodista

Experta en la información sobre ETA desde 1992, presenta una precisa radiografía sobre las decisiones –exitosas y fallidas, públicas y ocultas– que han concluido en el agrídulce ocaso de ETA

# «Un final con vencedores y vencidos es más importante que la concordia»

LEYRE IGLESIAS / Bilbao

La periodista de EL MUNDO Ángeles Escrivá (Valencia, 1966) desvela en *Maldito el país que necesita héroes. Cómo los demócratas acabaron con ETA* (Temas de Hoy, 2012) las claves de la agonía de ETA y del empuje que ha logrado su brazo político. En el libro, fruto de abundante documentación y de conversaciones con muchos de los protagonistas políticos de los últimos años, expone la historia del terror y de quienes lo han combatido; en esta entrevista, extrae algunas conclusiones demoledoras.

**Pregunta.**– ¿El PP ha asumido la hoja de ruta de Zapatero?

**Respuesta.**– Sí. Primero, porque no tienen más remedio. Los socialistas pactan que la izquierda abertzale va a estar en las instituciones, y lo está, y también una salida escalonada de los presos que se prolongaría durante años. Hay cosas que van a poner en práctica más rápido y otras menos. Segundo, porque asumen la política de *palo y zanahoria* que aplica Rubalcaba, que consiste en darle más fuerza a la izquierda abertzale para ir quitándosela a las más duros

---

«El PP administra la hoja de ruta de Zapatero porque no se resistió a ella»

---

de ETA. Ellos ahora administran una herencia que han recibido, pero que tampoco hicieron demasiado por impedir. Un ejemplo está en que, cuando los dos partidos presentan una reforma de la LOREG de común acuerdo y se les advierte de que la izquierda abertzale se va a colar con EA, no ponen ninguna solución.

**P.**– El PP decía hasta hace poco que no iba a mover nada en las cárceles hasta que ETA se disolviera, pero de repente lanzó el Plan de inserción de presos. ¿Por qué?

**R.**– Porque la *vía Nanclares* es asumida por el PP antes de llegar al poder, y cuando llegan la reanuncian para evitar una regresión: el ministro de Interior se da cuenta de que los presos más duros creen que van a salir y los que están en la *vía Nanclares* ponen en cuestión su propia participación en ella. Cuando se le dice que esta vía no ha tenido resultados, la única explicación que da el PP es que tiene que intentarlo.

**P.**– ¿Hay más presos críticos con ETA de lo que parece?

**R.**– Es un misterio insondable. En



Ángeles Escrivá, ayer, antes de presentar su libro en Bilbao. / JUSTY GARCÍA

todo caso, creo que la cuestión fundamental es que el Gobierno lo ha asumido como si fuera su problema, igual que el PSOE, y es una torpeza, porque el problema de los presos ahora mismo es de ETA y de la izquierda abertzale. Son ellos quienes tienen esa olla a presión.

**P.**– ¿El Gobierno va a seguir adelante con ese plan escalonado?

**R.**– A mí el Gobierno me tiene despistado porque está centrado en la cuestión económica y no tiene una estrategia ante ETA. Probablemente el Tribunal de Estrasburgo haya facilitado mucho ese plan escalonado que los socialistas aspiraban a poner en marcha. No creo que tarden demasiado en la cuestión de los enfermos, en los que han cumplido tres cuartas partes de la condena, los de la línea *Parot*, y después ya veremos.

**P.**– ¿Por qué ha logrado Batasuna un respaldo social tan grande?

**R.**– Se ha hecho mal en permitir que hayan podido acceder a las ins-

tituciones sin cumplir todas las condiciones que nosotros mismos nos dimos. Tenemos en ellas a unos señores que no condenan un asesinato cuando se les pregunta. Tuvimos el arma de la Ley de Partidos, que funcionó estupendamente, pero no exprimimos todas su potencialidades por razones tácticas.

**P.**– Si Batasuna hubiera cumplido todos esos requisitos, ¿su respaldo electoral habría sido menor?

**R.**– Probablemente no, pero hay una segunda parte: la deslegitimación de la violencia era importante. El trabajo de explicar que aquí hay buenos y malos, vencedores y vencidos, se ha dejado por hacer. Uno puede tener todos los votos que le dé la gana, pero debe saber a qué representa, que hay cosas indefendibles. En el País Vasco, la asignatura de la deslegitimación social, política y ética de la violencia nunca estuvo aprobada, y tampoco lo está ahora.

**P.**– ¿Es legítimo que el PSE se atribuya el mérito del fin de ETA?

**P.**– Es demagógico e injusto. Cuando el PSOE llegó al Gobierno, Aznar le había dejado la derrota de ETA muy embridada y a la izquierda abertzale muy acorralada. Ellos dicen que la negociación hizo que la izquierda abertzale mostrara sus contradicciones internas, pero no lo habrían podido hacer sin esa herencia. Y dudo mucho de que no hubiera podido acabarse con ETA de otro modo diferente de como estamos ahora, cuando parece que la concordia es más importante que dejar asentado que ha habido víctimas y verdugos.

**P.**– En sus conversaciones con la izquierda abertzale, ¿ve algún resquicio de reflexión ética?

**R.**– Por las conversaciones que yo he tenido, lo suyo es pura estrategia. Ellos no dicen ni en público ni en privado que lo que han hecho esté mal. No te dicen directamente que los asesinatos estén justificados, sino que eran consecuencia del Estado opresor. Eso es justificar la violencia.

**P.**– ¿Cuál es el poder real de EA y Aralar en el nuevo polo?

---

«El TEDH facilitará la salida escalonada de presos pactada por el PSOE»

---

**R.**– No tienen ningún poder. Sólo hay que ver la forma en que hicieron las listas de Bildu y de Amaiur, realmente humillante para EA; la candidatura a lehendakari; el programa electoral... EA, que siempre condenó el terrorismo, ha sido utilizada como caballo de Troya.

**P.**– ¿Qué pasará en las elecciones?

**P.**– La izquierda abertzale empieza a pensar que podría gobernar en minoría. Lo que me preocupa es su capacidad de arrastrar a los dos partidos decisivos, el PSE y el PNV.

**P.**– ¿Ve capaz al PNV de Urkullu de abrazarse al frente soberanista?

**R.**– No creo que vaya a recuperar el entusiasmo soberanista del sector guipuzcoano y del *Plan Ibarretxe*. Lo más preocupante es su discurso de que la Transición no se ha producido en Euskadi y que por eso hay que reconstruir la estructura institucional.

**P.**– ¿ETA desmantelará sus estructuras en un año?

**P.**– Dicen que lo condicionan a que el Gobierno asuma la intermediación internacional. Aunque todo esto está sujeto a las coyunturas.